

La muralla ciclópea que delimita el perímetro del poblado en estos momentos debió de construirse contemporánea o inmediatamente antes de la mencionada vivienda si atendemos al hueco resultante entre una y otra construcción.

En esta zona pudimos estudiar el tipo de alzado de la muralla y las características de construcción de la misma. Los bloques son de un tamaño tal que deben considerarse como ciclópeos, asentándose directamente sobre la roca, el apoyo de los mismos se verifica tanto por la cara mayor como por la menor sin presentar ordenación alguna. Hacia el sureste la alineación de la muralla continúa hasta enlazar con el alzado perpendicular que delimita la cara suroeste del pasillo de entrada.

Esta entrada, compuesta por dos muros paralelos presenta así mismo bloques ciclópeos y grandes piedras, y en un caso concreto, en el muro derecho, se documentaron hasta tres hiladas verticales adecuándose a la inclinación del cerro. El ancho de el pasillo de entrada es de unos 3,5 metros aproximadamente y se registraron hasta 3 pavimentos o superficies de uso superpuestas, producto del endurecimiento de la tierra por el tráfico de entrada.

Sobre el alzado frontal de la muralla y apoyándose sobre la cara superior de los bloques debieron colocarse diversas piedras de tamaño grande y mediano que darían la altura original de la muralla. En el corte B7 y a extramuros de la obra se descubrió una especie de revoco de color anaranjado que sellaría la zona de unión de los bloques y la roca de base del cerro.

Aunque aún no se han excavado, esta muralla presenta una serie de torres semicirculares y en el lateral oeste una torre de planta circular-oval de 4,20 metros de eje mayor interior que se acopla al desnivel del terreno.

Hasta el momento tenemos constancia de una segunda fase de ocupación en el corte B7, en donde una vez amortizada la vivienda de la primera fase, se documentaron una serie de estratos de color blanquecino, posiblemente cenizas compactadas, que podrían indicar el uso de la zona como un área de trabajo exterior a las viviendas que en este momento deben localizarse en otro lugar.

La tercera fase de ocupación se documenta gracias a la existencia de un gran espacio de ocupación delimitado por un muro de adobes en uno de sus lados y otro de piedra en la zona que da a la muralla y la presencia de una serie de estructuras internas como un horno de cocción de alimentos de planta oval y un hogar semicircular con un pequeño «vasar» en uno de sus lados.